


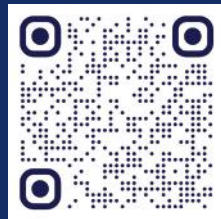
# AURI y la magia de escuchar





Escucha  
el audiolibro en  Spotify

Textos: Annabel Berzosa



# AURI y la magia de escuchar



El mundo de Laura había cambiado desde que tenía sus audífonos. Todo parecía diferente y mejor. Aquella mañana, mientras me metía en su mochila, la vi sonreír con esos ojitos brillantes que solo tenía cuando estaba muy emocionada.

—¡Auri, hoy vamos al cole con mis audífonos nuevos! —me dijo.  
¡QUÉ ILUSIÓN TENGO POR ENSEÑÁRSELOS A TODOS!



Entramos en clase y, enseguida, la profesora saludó:

—¡Buenos días, Laura!

Y, por primera vez, Laura se giró rápido, con una sonrisa enorme, como si aquella voz fuese un rayito de luz que llegaba directo a sus oídos.

Yo, desde su mochila, notaba lo atenta que estaba. Escuchaba las historias, levantaba la mano, reía cuando su amiga Emma le contaba secretos al oído y entendía todas las palabras que su profe decía. Laura podía seguir la clase y los juegos, como sus amigos y amigas.



Unos días después, regresamos a Aural Centros Auditivos. A Laura le encantaba ir porque siempre jugaba y porque Christian y Ana, sus audioprotesistas, la trataban como a una verdadera campeona.

—¡Hola, Laura! ¡Qué bonitos son tus audífonos! —le dijo Christian, guiñándole un ojo.

Ese día tocaba realizar una audiometría con sus audífonos puestos, para comprobar cómo oía ahora, qué sonidos podía reconocer y cómo se desenvolvía con ellos en su vida diaria.

Entramos en la cabina y Christian le explicó:

—Vamos a hacer dos juegos, Laura. Primero, el juego de los pitidos para ver cómo oyes con tus nuevos audífonos. Con cada pitido, lanzas una pelota a la cesta. Después, el juego de las palabras secretas: tendrás que repetir las que oigas.

¿Preparada?

Yo pensé: ¡qué emocionante!

Laura escuchó cada piiiip con mucha más facilidad que antes.

Consiguió llenar la cesta de pelotas rapidísimo.



Luego empezó el juego de las palabras secretas:

- “Casa”
- “Sapo”
- “Globo”
- “Mesa”

Y Laura repetía todas las palabras con una sonrisa que no le cabía en la cara. ¡Fue impresionante!

Sus audífonos estaban funcionando fenomenal, y Christian nos regaló una súper pegatina a Laura y a mí, antes de presentarnos a María.



María era la logopeda, una chica muy alegre que tenía una caja llena de juegos, dibujos y tarjetas de sonidos.

—Hola, Laura. Vamos a entrenar tus oídos, ¿vale?

A Laura le encantaba la palabra entrenar; sonaba a superheroína.

María hacía sonidos largos, cortos, fuertes y suaves, y Laura los imitaba como podía:

Aaaa...

Eeee...

Sssss...

Ch, ch, ch...

Yo, sentado a su lado, observaba. Jugaban a encontrar de dónde venía un sonido, a repetir palabras nuevas, a adivinar palabras que se parecían entre sí y a escuchar historias cortitas.

Rana / Rama

Vaca / Bata

Bolo / Polo

Pesa / Mesa



El entrenamiento auditivo estaba ayudando a Laura a aprender palabras nuevas, a distinguir mejor las letras y las palabras que antes de llevar los audífonos parecían iguales y, sobre todo, a sentirse cada día más segura.

Al terminar, Laura me abrazó fuerte.

—Auri, hoy he escuchado un montón —me susurró—. Antes me sentía cansada todo el día, y ahora ya no.

¡Será porque oigo mejor! ¡Estoy súper contenta!



Y mientras caminábamos con mamá y papá, la oía cantar bajito, algo que nunca había hecho antes.

—Cinco lobitos tiene la loba, cinco lobitos detrás de la escoba...

Yo sabía que Laura no solo escuchaba con sus audífonos; escuchaba con el corazón.



Y así, gracias al acompañamiento de Aural Centros Auditivos,  
Laura estaba descubriendo cada día un sonido nuevo,  
una palabra nueva...UNA VIDA NUEVA Y MEJOR.

 **Aural**  
CENTROS AUDITIVOS

Fin

